03

LOS BANCOS DE ALIMENTOS Y LA CARIDAD COMO FALSA RESPUESTA AL HAMBRE EN LOS PAÍSES RICOS PERO CON MAYOR DESIGUALDAD

Alison Cohen, Kayleigh Garthwaite, Sabine Goodwin, Jade Guthrie, Wendy Heipt

Alison Cohen es directora senior de programas de WhyHunger. Sus colegas de WhyHunger, Kristen Wyman, Suzanne Babb, Lorrie Clevenger y Betty Fermin la apoyaron en la redacción conjunta de este artículo. **Kayleigh Garthwaite** (doctora) es profesora asociada de la Escuela de Política Social de la Universidad de Birmingham y administradora de la Red Independiente de Ayuda Alimentaria del Reino Unido (IFAN). **Sabine Goodwin** es coordinadora de IFAN. **Jade Guthrie** es directora del plan de estudios y educadora en FoodShare Toronto. **Wendy Heipt**, abogada, forma parte del Consejo de Administración de WhyHunger.

"La persistente y creciente tasa de inseguridad alimentaria actual es un subproducto previsible de los sistemas que se basan en el "capitalismo de vía lenta" y la cultura corporativa, sistemas que tienen un impacto desproporcionadamente negativo en las comunidades marginadas."

EL AUGE DE LOS BANCOS DE ALIMENTOS

La pandemia de COVID-19 ha puesto de manifiesto las injusticias y desigualdades alimentarias que padecen demasiadas personas en el llamado "Norte Global", especialmente las de las comunidades marginadas: personas negras, indígenas y de color (BIPOC, por sus siglas en inglés). En respuesta, los gobiernos y el sector privado han aumentado las iniciativas de ayuda alimentaria de emergencia, pero no han abordado las verdaderas causas de la inseguridad alimentaria. Tampoco han seguido el ejemplo de quienes sufren la inseguridad alimentaria y la pobreza, ni de las comunidades que se organizan y trabajan de forma recíproca para producir y distribuir alimentos de forma sostenible. La persistente y creciente tasa de inseguridad alimentaria actual es un subproducto previsible de los sistemas que se basan en el "capitalismo de vía lenta"[1] y la cultura corporativa, sistemas que tienen un impacto desproporcionadamente negativo en las comunidades marginadas. De cara al futuro, los países del "Norte Global" (como Estados Unidos, Canadá y el Reino Unido), pueden seguir por el mismo camino que nos ha llevado hasta aquí, o pueden tomar conciencia y optar por un camino diferente. Este nuevo camino brinda la oportunidad de reconstruir una sociedad más equitativa y reconocer que la ayuda alimentaria de emergencia no es la solución a los problemas estructurales y sistémicos que son las causas subyacentes de la inseguridad alimentaria.

En el último año, en el Norte Global se han producido alarmantes incrementos en la inseguridad alimentaria. En el Reino Unido, por ejemplo, los bancos de alimentos independientes vieron un aumento sin precedentes en la demanda de paquetes de alimentos de emergencia a lo largo de 2020. Los últimos datos de la Red Independiente de Ayuda Alimentaria, una red de proveedores de ayuda alimentaria no

AGRADECIMIENTOS | Queremos expresar nuestro especial agradecimiento a **R. Denisse Córdova Montes** (directora asociada en funciones de la Clínica de Derechos Humanos y profesora en la Facultad de Derecho de la Universidad de Miami), **Leticia Ama Deawuo** (presidenta del Consejo de Administración de SeedChange), **Carolynne Crawley** (fundadora de Msit No'kmaq) y **Deirdre Woods** (administradora de IFAN), por su apoyo en la revisión de este artículo.

FOTO | Food Bank of Central & Eastern North Carolina

1 Etiqueta atribuida al sociólogo de la Universidad de Wisconsin-Madison Joel Rogers. En una sociedad capitalista de vía lenta, los salarios se deprimen ya que las empresas compiten por el precio, no por la calidad, de los bienes. La llamada mano de obra no cualificada suele ser incentivada con castigos, no con ascensos; la desigualdad reina y la pobreza se propaga. En Estados Unidos, el 1% más rico de la población posee el 40% de la riqueza del país, mientras que una mayor proporción de personas en edad de trabajar (18-65 años) vive en la pobreza más que en cualquier otra nación perteneciente a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Para más información, consulte (en inglés): www.nytimes.com/interactive/2019/08/14/magazine/slavery-capitalism.html

afiliados, revelan un aumento del 190% en el número de paquetes de alimentos de emergencia para tres días distribuidos por 83 bancos de alimentos independientes desde mayo de 2020 hasta mayo de 2021.[2] Trussell Trust, la mayor franquicia de bancos de alimentos del Reino Unido, publicó cifras en abril de 2021 que mostraban un récord de 2,5 millones de paquetes de alimentos de emergencia distribuidos a personas en crisis, lo que representa un aumento del 33% con respecto al año anterior.[3] En EE.UU. se formaron colas kilométricas en las despensas y comedores sociales[4], lo que pone de manifiesto la profundidad y el alcance de la inseguridad alimentaria. Los bancos de alimentos estadounidenses proporcionaron el equivalente a 4.200 millones de comidas entre marzo y noviembre de 2020[5], y al menos el 80% de ellos prestaron apoyo a más personas que antes de la pandemia. En Canadá, los bancos de alimentos se esforzaron por mantenerse abiertos y abastecer a la creciente demanda que afrontaron.[6] En los tres países, este número creciente de "nuevos hambrientos" hizo que la ayuda alimentaria caritativa llamara la atención de muchas personas por primera vez. Y aunque estos esfuerzos de emergencia pueden alimentar a la gente por el momento, no abordan las razones por las que se ven en la necesidad de recurrir a estos servicios en primer lugar.[7] Está más claro que nunca que no es posible salir de la inseguridad alimentaria persistente a través de los bancos de alimentos.

Este aumento de la demanda de alimentos se ha visto acompañado de un incremento más amplio y preocupante de la financiación directa de la provisión de alimentos por parte de los gobiernos. Por ejemplo, el Departamento de Medio Ambiente, Alimentación y Asuntos Rurales (DEFRA) del Reino Unido prometió 16 millones de libras (22 millones de dólares) para FareShare y WRAP (Programa de Acción sobre Residuos y Recursos), y para un fondo destinado a las organizaciones benéficas de distribución de alimentos más pequeñas de Inglaterra.[8] En Estados Unidos, el Departamento de Agricultura (USDA) anunció una ayuda adicional de 850 millones de dólares para el Congreso, además de la financiación estándar para los bancos de alimentos. También ampliaron la asociación público-privada Meals-to-You[9] (ya finalizada), con Baylor Collaborative on Hunger and Poverty, McLane Global, PepsiCo y otros, para entregar más de un millón de comidas a la semana al alumnado de un número limitado de escuelas rurales cerradas debido a la pandemia de COVID-19. En abril de 2020, el gobierno canadiense anunció la entrega de hasta 100 millones de dólares a los Bancos de Alimentos de Canadá y a otras organizaciones de rescate de alimentos a través del Fondo de Seguridad Alimentaria de Emergencia para "ayudar a mejorar el acceso a los alimentos de las personas que sufren inseguridad alimentaria debido a la pandemia de COVID-19".[10] Todos estos fondos incrementados pretenden responder al problema del aumento de la inseguridad alimentaria. Pero el aumento de este flagelo es un síntoma de problemas más profundos, y el aumento de los fondos a las organizaciones benéficas de alimentos ni llega a abordar estos problemas subyacentes.

LAS COMUNIDADES NEGRAS, INDÍGENAS Y DE COLOR SON LAS MÁS AFECTADAS POR LA PANDEMIA DE COVID-19

Además, aunque todas las comunidades de estos países han sufrido algún tipo de cambio a causa de la pandemia, sus impactos no han sido uniformes. Las comunidades BIPOC, las personas que viven en la pobreza, las personas con discapacidades y las madres solteras, se encuentran entre las personas cuyas vidas se han visto más violentamente afectadas. Las comunidades negras e indígenas han contraído el virus en tasas extremadamente altas, a veces hasta 10 veces mayores que los grupos no racializados, como se ha visto en Toronto, Canadá. Las personas con bajos

2 Red Independiente de Ayuda Alimentaria. (22 de diciembre de 2020). *"Independent Food Bank Emergency Food Parcel Distribution in the UK February to November 2019 and 2020"*. Disponible (en inglés) en: IFAN REPORT 22.12.20 FINAL.pdf?id=3360657

3 Consulte (en inglés): www.trusselltrust.org/news-and-blog/latest-stats/end-year-stats/

4 Martelli, S. (14 de diciembre de 2020). "Hunger spikes, demand rises for US food banks". *BBC News*. Disponible (en inglés) en: www.bbc.com/news/world-us-canada-55307722

5 Himmelgreen, D. y Heuer J. (2 de febrero de 2021). "How food banks help Americans who have trouble getting enough to eat". *The Conversation*. Disponible (en inglés) en: theconversation.com/how-food-banks-help-americans-who-have-trouble-getting-enough-to-eat-148150

6 Harvey, A. (11 de abril de 2020). "Canadian food banks struggle to stay open, just as demand for their services skyrockets". *The Globe and Mail*. Disponible (en inglés) en: www.theglobeandmail.com/canada/toronto/article-canadian-food-banks-struggle-to-stay-open-just-as-demand-for-their/

7 Butler, P. (1 de noviembre de 2020). "Growing numbers of 'newly hungry' forced to use UK food banks". *The Guardian*. Disponible (en inglés) en: www.theguardian.com/society/2020/nov/01/growing-numbers-newly-hungry-forced-use-uk-food-banks-covid

8 DEFRA. (8 de mayo de 2020). Comunicado de prensa: "£16 million for food charities to provide meals for those in need". *GOV.UK*. Disponible (en inglés) en: www.gov.uk/government/news/16-million-for-food-charities-to-provide-meals-for-those-in-need

9 Véase: mealstoyou.org/

10 Gobierno de Canadá. (ND). *Emergency Food Security Fund*. Disponible (en inglés) en: www.agr.gc.ca/eng/agricultural-programs-and-services/emergency-food-security-fund/?id=1585855025072

ingresos se han visto abocadas a la pobreza.[11] En el Reino Unido, "una de cada 20 personas trabajadoras mal pagadas se quedó sin empleo en cada trimestre desde que estalló la pandemia".[12] No hay nada intrínsecamente vulnerable en estas comunidades, pero su "vulnerabilidad" colectiva ha sido institucionalizada por las políticas y estructuras estatales, y sus posiciones se han visto aún más marginadas por los efectos de la pandemia.[13]

Estas duras verdades de la pandemia – las formas en que las comunidades marginadas han sufrido de forma abrumadora el peso del impacto de esta crisis – a menudo son eliminadas de los mensajes gubernamentales relativos a la COVID-19. Esta invisibilización intencionada de las realidades vividas por las personas racializadas, pobres y discapacitadas en las narrativas dominantes contribuye a despolitizar el problema: el problema de la pandemia, el problema de la pobreza, el problema de la inseguridad alimentaria. No podemos seguir hablando de la inseguridad alimentaria sin hablar del colonialismo, la pobreza, el racismo, el capitalismo, el patriarcado y el capacitismo. Aunque hemos escuchado al liderazgo político asegurar que "nadie se quedará atrás", la cruda realidad es que las comunidades se quedan atrás todos los días. Aumentar el número de comidas distribuidas por los bancos de alimentos no resuelve esta realidad.

Estas verdades subyacentes, y el resultado al que han conducido, eran inevitables dadas las realidades de nuestros sistemas actuales. El Reino Unido, Estados Unidos y Canadá son países coloniales, "capitalistas", una etiqueta abreviada que representa una variedad de acuerdos gubernamentales que, en parte, apoyan sistemas económicos arraigados en la propiedad privada de bienes y recursos. Los países capitalistas se diferencian, entre otras cosas, por la cantidad y la naturaleza de las regulaciones que tienen, el grado de control político institucional, el tipo de sistema fiscal existente y la presencia y la fuerza de una red de seguridad social.[14] Las sociedades capitalistas de "vía lenta" [15] son estructuras económicas que se fundaron sobre las espaldas de las personas esclavizadas y que hoy en día siguen teniendo un impacto excesivo y negativo sobre las comunidades BIPOC. En las sociedades capitalistas de vía baja las regulaciones son escasas, la estructura fiscal favorece a quienes tienen dinero y la desigualdad de la riqueza es extrema.[16] Un pequeño sector de la población se enriquece desmesuradamente con el trabajo de las personas trabajadoras con salarios bajos[17] y de los grupos más marginados[18], y la inseguridad alimentaria es uno de los precios que se pagan por el mantenimiento de este *statu quo*. Bajo este tipo de sistema, los bancos de alimentos refuerzan estas condiciones, al proporcionar un acceso de emergencia a los alimentos sin cuestionar desde un principio las estructuras que crean estas condiciones de desigualdad.

Aunque para algunas personas – en particular aquellas que se benefician de las ventajas de ser de raza blanca y su riqueza intergeneracional – puede ser fácil ignorar estos desequilibrios subyacentes durante los llamados tiempos normales, las desigualdades en la riqueza, la salud y el acceso a una nutrición adecuada se exacerban[19] durante una crisis y se vuelven más difíciles de pasar por alto. En lugar de enfrentarse a estos problemas subyacentes, los gobiernos han aceptado el aumento de la inseguridad alimentaria como una realidad incómoda en lugar de un problema solucionable. Esta tolerancia de lo que debería ser una situación inaceptable institucionaliza aún más la realidad de la inseguridad alimentaria. Como manifestación de esta aceptación, estas sociedades han recurrido a los socios corporativos y a los bancos de alimentos para aumentar su capacidad en lugar de abordar la pobreza o la estructura social. En una crisis, esto hace algo más que mantener el *statu quo*: beneficia activamente a los de arriba y perjudica a los de abajo.

11 Toronto Foundation (noviembre de 2020). *"The Toronto Fall Out Report. Half a year in the life of COVID-19"*. Disponible (en inglés) en: torontofoundation.ca/wp-content/uploads/2020/11/Toronto-Fallout-Report-2020.pdf

12 Partington, R. (22 de enero de 2021). "Low-paid workers in UK more than twice as likely to lose job in pandemic". *The Guardian*. Disponible (en inglés) en: www.theguardian.com/business/2021/jan/22/low-paid-workers-in-uk-more-than-twice-as-likely-to-lose-job-in-pandemic

13 Por ejemplo, en 2019, un estudio llevado a cabo en Canadá reveló que los hogares de raza negra tenían una probabilidad 3,56 veces mayor de sufrir inseguridad alimentaria que los hogares blancos. En EE.UU., "más del 60% de los condados con poblaciones mayoritariamente indias nativas sufrieron inseguridad alimentaria durante 2019". Un informe de 2017 en el Reino Unido descubrió que más de la mitad de los hogares que participaban en un programa de alimentación de emergencia incluía a personas con discapacidad, mientras que tres cuartas partes sufrían de problemas de salud y la inseguridad financiera que estos problemas acarreaban. Datos recopilados durante la pandemia de COVID-19 muestran que una de cada diez personas (9%) que fueron referidas a los bancos de alimentos en la red de Trussell Trust se identificaron como negras o británicas-negras. Esto triplica la tasa de la población del Reino Unido (3%). Estas cifras revelan las jerarquías sistémicas que han existido siempre pero que la pandemia ha puesto en evidencia.

14 Las numerosas caras del capitalismo se ven reflejadas en las diversas etiquetas asignadas a los distintos tipos de capitalismo, como el capitalismo *laissez-faire*, el capitalismo responsable, el capitalismo de accionistas, el capitalismo desenfrenado, el capitalismo oligárquico, el capitalismo depredador, etc.

15 Véase *Op. Cit.* nota al pie 1.

16 Véase: Pew Research Center. (Enero de 2020). *Most Americans Say There Is Too Much Economic Inequality in the U.S., but Fewer Than Half Call It a Top Priority.* Cabe destacar que hay muchas maneras de medir la desigualdad de ingresos, pero independientemente de los métodos utilizados, la desigualdad económica en EE.UU. es más pronunciada.

17 Por ejemplo, Westmoreland, una de las mayores mineras de carbón en Norteamérica, se declaró en bancarrota un año después de otorgar cuantiosas bonificaciones a sus ejecutivos. Un juez de la corte de bancarrotas sostuvo que la empresa podía cancelar las prestaciones de salud de cientos de mineros jubilados y sus familias, lo que llevó al abogado de la empresa a anunciar: "Esto no

LAS ALIANZAS ENTRE LAS EMPRESAS Y LA ASISTENCIA ALIMENTARIA PERPETÚAN LA POBREZA

En estos tres Estados-nación, el aumento de la provisión de alimentos de caridad ha ido acompañado de crecientes asociaciones empresariales.[20] Por ejemplo, las empresas que han donado alimentos a los bancos de alimentos durante la pandemia se han beneficiado tanto de créditos fiscales[21] como de la mejora de sus relaciones públicas[22], al tiempo que han profundizado la alianza entre las empresas y los bancos de alimentos, una alianza que es anterior y que probablemente sobrevivirá a la crisis actual. Esto también se basa en la asociación negativa entre la codicia corporativa y las redes de seguridad del gobierno que existían antes de la pandemia. En el marco de este acuerdo inmoral, los gigantes corporativos explotan a su plantilla de trabajadores y trabajadoras, y de manera desproporcionada a las personas BIPOC, mientras pagan en exceso a su élite ejecutiva. Esto obliga a las personas trabajadoras con salarios bajos a depender de los programas gubernamentales para sobrevivir[23], al tiempo que libera el dinero de las empresas para donaciones por las que reciben exenciones fiscales.[24] De esta manera, estas empresas están creando efectivamente las condiciones que engendran y perpetúan la pobreza y la inseguridad alimentaria.

Y mientras muchos pequeños comercios han tenido dificultades durante el último año, el negocio de las mayores empresas minoristas se ha disparado: las mismas empresas que presionan contra los aumentos del salario mínimo, desmantelan los sindicatos y se niegan a proporcionar días de enfermedad pagados se están beneficiando de esta pandemia mundial.[25] En EE.UU., en virtud del programa federal de Deducción Fiscal Mejorada para las Donaciones de Alimentos, las empresas pueden desgravar hasta el 15% de sus ingresos netos por este tipo de donaciones. Los trabajadores y trabajadoras de primera linea peor pagados no han visto que su situación mejorara a pesar de los beneficios adicionales obtenidos por estas empresas. Incluso los que han recibido "paga por riesgo" durante la pandemia han dado marcha atrás en estos programas mientras las élites ejecutivas reciben millones en salarios.[26] El fin de la prestación por riesgo no solo ha devuelto ese dinero a los bolsillos de las personas accionistas y las élites empresariales, sino que también ha socavado la equidad racial, étnica y de género, ya que las comunidades BIPOC y las mujeres están sobrerrepresentadas en la mano de obra de primera línea del comercio minorista. Estas empresas se posicionan como "empleadores benévolos" con iniciativas como la remuneración por peligrosidad y las donaciones de alimentos, mientras siguen explotando los derechos de sus trabajadores y trabajadoras entre bastidores, impulsando efectivamente el impacto desproporcionado de la pandemia sobre las personas BIPOC y los trabajadores y trabajadoras con salarios bajos.[27]

No es coincidencia que aquellas personas que se ven arrastradas a la pobreza y la inseguridad alimentaria trabajen predominantemente en la cadena alimentaria: trabajadores y trabajadoras agrícolas migrantes, mano de obra de almacenes de procesamiento de carne y personal de tiendas de comestibles.[28] Estos "héroes y heroínas de primera línea" que arriesgan sus vidas para poner comida sobre las mesas de todo el Norte Global están luchando para alimentarse a sí mismas y a sus familias como resultado de esta cultura corporativa de explotación.

Estas dinámicas permiten a los gobiernos eludir aún más sus responsabilidades, y también contribuye a una desafortunada percepción pública. Las personas que se ofrecen como voluntarias y hacen donaciones a los bancos de alimentos no solo creen erróneamente que están ayudando a resolver el problema, sino que también centran su mirada en los síntomas inmediatos del problema, en lugar de poner el

es culpa de las personas jubiladas... No es culpa de la empresa. No es más que el mercado".

18 Por ejemplo, Heather Bresch, presidenta ejecutiva de Mylan, subió el precio de la inyección vital para alérgicos EpiPen más de un 400% mientras que su compensación ascendió de 2,5 millones de dólares en 2007 a casi 19 millones en 2015.

19 Menon, R. (29 de diciembre de 2020). "Covid-19 and the Nightmare of Food Insecurity". *The Nation.* Disponible (en inglés) en: www.thenation.com/article/economy/covid-hunger-inequality/

20 Véase: Egan, M. (26 de enero de 2021). "America's Billionaires have grown $1.1 Trillion Richer During the Pandemic". *CNN Business.* Disponible (en inglés) en: edition.cnn.com/2021/01/26/business/billionaire-wealth-inequality-poverty/index.html

21 En EE.UU., bajo el programa federal de Deducción Fiscal Mejorada para las Donaciones de Alimentos, las empresas pueden desgravarse hasta 15% de sus ingresos netos por donar alimentos.

22 Fisher, A. (22 de abril de 2020). "The COVID Crisis Is Reinforcing the Hunger Industrial Complex". *The MIT Press Reader*. Disponible (en inglés) en: thereader.mitpress.mit.edu/the-covid-crisis-is-reinforcing-the-hunger-industrial-complex/ Cabe señalar que Smithfield, un gran productor porcino y objetivo de numerosas demandas por racismo medioambiental, ha recibido una cobertura mediática positiva por donar millones de libras de proteína a bancos de alimentos durante la pandemia.

23 Rosenberg, E. (18 de noviembre de 2020). "Walmart and McDonald's Have the Most Workers on Food Stamps and Medicaid, New Study Shows". *Seattle Times*. Disponible (en inglés) en: www.seattletimes.com/business/walmart-and-mcdonalds-have-the-most-workers-on-food-stamps-and-medicaid-new-study-shows

24 Para más información sobre la respuesta de las empresas a la inseguridad alimentaria durante la pandemia de COVID-19, incluida la donación de 10 millones de dólares a organizaciones que ayudan a mejorar el acceso a los alimentos, consulte (en inglés): walmart.org/how-we-give/walmart-orgs-response-to-covid-19

25 Abdelbaki, R. (10 de mayo de 2020). "For the Owners of Loblaws, Ripping Off Canadian Workers Is a Family Business". *Jacobin*. Disponible (en inglés) en: www.jacobinmag.com/2020/10/loblaws-westons-coronavirus-workers

26 Melin, A. (13 de mayo de 2021). "Kroger, Blasted for Ending Ha-

foco en las causas profundas del mismo. Es crucial, pues, que la provisión de alimentos de emergencia no se presente como "la" solución para la población del Norte Global. Es hora de dejar de centrarse en las respuestas caritativas y de empezar a centrarse en las estructuras que conducen a la inseguridad alimentaria, y de dejar de lado las respuestas de arriba-abajo, que refuerzan las desigualdades sociales.

LA AYUDA MUTUA Y LA RECIPROCIDAD COMUNITARIA COMO "VERDADERA SOLUCIÓN" AL HAMBRE

La realización de un derecho humano holístico a una alimentación y nutrición adecuadas puede hacer que la conversación vaya más allá del acceso a los alimentos y de la caridad, y también descubrir soluciones que ataquen las causas sistémicas del hambre y la pobreza. Del mismo modo que las causas de la inseguridad alimentaria eran palpables mucho antes del brote de COVID-19, las respuestas a la mayor necesidad de alimentos e ingresos durante estos tiempos tampoco son "nuevas". Las organizaciones de base y sus comunidades, así como los movimientos sociales globales, tienen una larga historia de organización y respuesta a las necesidades de quienes buscan alimentos e ingresos: desde la ayuda mutua hasta las brigadas de solidaridad, pasando por el aumento de la producción de alimentos en los hogares y las comunidades. En la actualidad hay un resurgimiento de comunidades que se organizan en torno a la ayuda mutua, un conjunto de principios que guían la atención interdependiente, horizontal y colectiva que se presta a quienes viven en comunidad. Estas acciones se basan en la reciprocidad, una práctica que ha sido durante mucho tiempo la base de la sabiduría indígena y un medio de supervivencia para las comunidades negras. Las concepciones cósmicas del mundo de las comunidades indígenas están arraigadas en la obligación de preservar la abundancia intrínseca a la vida, incluso para las generaciones venideras. Estas cosmovisiones se registran entre los Haudenosaunee y los Anishinaabeg en la parte noreste de la Isla de la Tortuga con el *Wampum* "El plato con una cuchara" [29]. La noción de "una olla común", un plato abundante que alimenta a toda una comunidad por igual, garantiza que su gente no solo sobreviva sino que prospere con dignidad.[30]

La pandemia de COVID-19 ha visibilizado la necesidad y la fuerza de los modelos de ayuda mutua de atención comunitaria y autorrealización para las comunidades más afectadas por las desigualdades sociales y económicas. Estos modelos de solidaridad y reciprocidad son necesarios para sobrevivir en tiempos de crisis. Y su historia de *susus* (asociaciones de ahorro dirigidas por la comunidad y profundamente arraigadas en las historias africanas) sirve de apoyo a los grupos actuales: personas que se dedican al comercio y se educan unas a otras, comunidades agrícolas que comparten semillas, vecinos que cultivan hortalizas en un terreno comunitario y familias que compran en tiendas de comestibles cooperativas. Estos son ejemplos de lo que podría ser una "verdadera" solución para acabar con la inseguridad alimentaria, y "una poderosa visión de una sociedad alternativa - una en la que ya no nos imaginamos como marcas individuales, consumidores y consumidoras, empresarios y empresarias en una competencia sin fin, sino como un colectivo conectado por la compasión, la cooperación y el espíritu de la democracia participativa".[31]

Esta pandemia ha elevado a nuestra conciencia colectiva la ayuda mutua y los modelos de reciprocidad de la comunidad[32], que se han desarrollado a través de los esfuerzos organizativos de las mujeres de color.[33] Estas vías pueden conducir a una verdadera soberanía alimentaria y al desarrollo de poder, aunque sean la perdición de las estructuras sociales que exigen divisiones, extracción de recursos y control sobre el trabajo. Aunque la COVID-19 supone una amenaza importante para nuestra salud pública, también ha dado vida a formas contemporáneas de reciprocidad

zard Pay, Gave CEO $22 Million". *Bloomberg*. Disponible (en inglés) en: www.bloomberg.com/news/articles/2021-05-13/kroger-blasted-for-ending-hazard-pay-gave-its-ceo-22-million

27 Kinder, M., Stateler, L., y Du, J. (2020). "Windfall profits and deadly risks: How the biggest retail companies are compensating essential workers during the COVID-19 pandemic". The Brookings Institute.

28 Chen, Y-H., Glymour, M., y Riley A., et al. (2021). "Excess mortality associated with the COVID-19 pandemic among Californians 18–65 years of age, by occupational sector and occupation: March through October 2020". PLoS ONE 16(6): e0252454. Disponible (en inglés) en: doi.org/10.1371/journal.pone.0252454

29 Los Wampum son conchas utilizadas por las comunidades indígenas del Atlántico Norte Occidental con las que confeccionan cinturones para contar historias. Para más información, consulte: www.onondaganation.org/culture/wampum/

30 Brooks, L.T. (2008). "The common pot: the recovery of native space in the Northeast". *University of Minnesota Press.*

31 Whitley, M. (14 de julio de 2020). "Why 'Mutual Aid'? – social solidarity, not charity". *Open Democracy*. Disponible (en inglés) en: www.opendemocracy.net/en/can-europe-make-it/why-mutual-aid-social-solidarity-not-charity/

32 Sitrin, M. (Ed.). (2000). "Pandemic Solidarity: Mutual Aid During the Covid-19 Crisis". *Pluto Press.*

33 Fernando, C. (2021). "Mutual aid networks find roots in communities of color". *ABC news*. Disponible (en inglés) en: abcnews.go.com/US/wireStory/mutual-aid-networks-find-roots-communities-color-75403719

comunitaria. De cara al futuro, el liderazgo comunitario, junto con los cambios estructurales a nivel estatal – enfoques basados en los ingresos, derecho a la vivienda, trabajo con salarios decentes y justos – deben ser prioritarios para asegurarnos de que construimos un sistema que sea realmente inclusivo y no deje a nadie atrás, mientras a la vez nos cuidamos mutuamente. Esta puede ser la única base verdadera de una sociedad autodeterminada y justa en la que todas las personas tengan derecho a vivir con dignidad y abundancia.